

POBREZA Y SEGREGACIÓN TERRITORIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Dra. Isabel Vázquez Padilla¹

Resumen

La Ciudad de México, se ha caracterizado, en los últimos años, por una alta concentración demográfica y económica donde se genera cerca del 20 por ciento del producto interno bruto nacional. Su posición privilegiada a partir de la centralización de bienes, servicios y empleo la ha convertido, por una parte, en un centro atractivo para grandes sectores de la población y, por otra, en una urbe donde las desigualdades económicas, políticas y sociales son cada vez más marcadas y las condiciones de pobreza alcanza a un mayor número de población que queda al margen de las ventajas de la *modernidad* y que se identifican como *nuevos pobres*. En el análisis de la pobreza en las ciudades, la variable territorial juega un papel preponderante porque contribuye a explicar, de manera significativa, el aislamiento social de los pobres urbanos, al relacionar las características geográficas, la accesibilidad y el impacto económico sobre la obtención de bienes materiales e inmateriales.

Palabras claves: pobreza, segregación y segmentación territorial.

En México, al igual que en el resto de los países de América Latina, los ingresos, recursos y oportunidades se concentran en un sector muy pequeño de la población y el fenómeno de la pobreza tiende al incremento, con una manifestación cada vez mayor en el ámbito urbano, resultado del crecimiento acelerado que han experimentado las ciudades a

¹ Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. E-mail: mvazquep@gmail.com

partir del decenio de los noventas. En las metrópolis modernas han surgido nuevas categorías de pobres cuyos niveles de carencias son menores a los definidos para el medio rural, pero son reveladoras de nuevos mecanismos de empobrecimiento, desventaja y desigualdad que impactan, de manera directa, en la situación económica, cultural, social e institucional de las ciudades y dejan al margen de las ventajas de la *modernidad* a aquella población que ahora se identifica como *nuevos pobres*.

Desde principios del siglo pasado, el problema de la pobreza ha sido objeto de preocupación de académicos e intelectuales, del mismo modo, el incremento en el número de población afectada a nivel mundial, ha situado a su análisis como tema prioritario para la Sociología, Economía, Geografía, Política y Psicología. Los diversos conceptos surgidos en este contexto se han asociado con variables derivadas de dichas ciencias, en particular los referidos a niveles de nutrición del individuo, empleo, ingreso, satisfactores de bienestar, potencialidades, capacidades, bienes y servicios y libertad, entre otros, pero es claro que no existe consenso en las definiciones, ya que la pobreza es un fenómeno multicausal que puede ser analizado desde diferentes enfoques teóricos y, que por tanto, llegan a distintas conclusiones.

Sin embargo, bajo el entendido de que la pobreza urbana se manifiesta territorialmente como un mosaico de diversas realidades económicas, políticas y sociales, donde la falta de empleo y los bajos ingresos, así como las escasas oportunidades educativas, de servicios de salud y de actividad política afectan a la población más pobre y la dejan al margen de la participación en la vida social, el enfoque relativo de la pobreza, desarrollado por Townsend (1979), es el planteamiento teórico adecuado para analizar el estado de privación en que vive un elevado número de personas en las ciudades. Su definición se basa en la distribución de los recursos y no de los ingresos, y da una mayor importancia al hecho de que los individuos necesitan participar con patrones o trayectorias de vida, costumbres y actividades particulares propias de la sociedad a la que pertenecen y, por tanto, define una línea de pobreza debajo de la cual se sitúan aquellos individuos que son incapaces de participar plenamente en dicha sociedad, lo que los excluye socialmente.

En este sentido, Ziccardi (1998) sostiene que abordar el estudio de la pobreza urbana, desde la perspectiva relativa, permite identificar las características de dicha

condición mismas que se refieren a la dificultad de acceder al suelo urbano y a una vivienda digna; a infraestructura básica de agua y drenaje; equipamiento comunitario como centros de salud, de atención a la infancia, deportivos y espacios culturales. Asimismo, hay que considerar que la carencia de bienes y servicios en la que viven los sectores populares en las ciudades está en función de los estándares de patrones de vida, costumbres y hábitos sociales y culturales que prevalecen en dicha ciudad.

En el análisis integral de la pobreza urbana, es importante incorporar la variable territorial ya que permite definir la fisonomía que adquiere una ciudad y que en términos generales se determina por la presencia de segmentos de territorios donde se concentran grupos sociales con características similares al interior de su estructura, pero muy diferentes entre ellas, lo cual trae como resultado la fragmentación socioeconómica de las urbes que refleja la acumulación de ventajas o desventajas económicas, políticas y sociales de sus habitantes y que genera la presencia de la segregación residencial que como bien apunta Katzman (2003), amplía el aislamiento de la población con mayores carencias con respecto a los circuitos sociales principales de las ciudades, aislamiento que tiende a consolidarse a medida que aumenta la homogeneidad de la composición social de los vecindarios. Asimismo, a la inestabilidad laboral y la concentración y segregación de las clases bajas, se suma la consecuencia de la reducción de los espacios públicos que permiten el contacto informal entre las distintas clases en condiciones iguales.

Asimismo, Sabatini (2003) refiere el concepto general de la segregación residencial a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de como se definan las diferencias sociales. La segregación puede presentarse en función de una condición étnica, origen migratorio, étnica o socioeconómica, siendo ésta última en la que se han centrado los estudios sobre América Latina. Sin embargo, el autor establece la necesidad de plantear una *definición compuesta* de la segregación, que refleje tanto los impactos sociales y urbanos como lo relativo a la política pública y, para ello, define tres dimensiones en la segregación: 1. la proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales; 2. la homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad; 3. el estigma territorial definido en función del prestigio o desprestigio social que adquieren las distintas áreas o barrios de

cada ciudad. En esta última, de carácter subjetivo, se generan dos procesos: el primero, relacionado con el crecimiento del sector inmobiliario urbano, que responde a la liberalización del mercado y, por tanto, a la llegada de grandes capitales que impulsan el desarrollo de zonas residenciales de poder adquisitivo alto. El segundo proceso se asocia tanto con antiguos asentamientos precarios como con aquellos que han surgido en la periferia de las ciudades, en los que se concentra población desempleada o subempleada, políticamente marginada, donde surgen o se refuerzan los estigmas territoriales como la deserción escolar, delincuencia o venta de drogas, que los convierten en barrios discriminados que favorecen diferentes formas de desintegración social y la presencia de la llamada *nueva pobreza*.

Al fenómeno de la segregación residencial, Katzman (2001) lo interrelaciona con la segmentación laboral, referida a las diferencias en el ingreso y condiciones laborales, y la segmentación educativa, que muestra la diferenciación en el acceso a los servicios educativos que tiene la población en función de sus posibilidades económicas, y señala que, al potenciar sus efectos, se tendrá como resultado el aislamiento social de los pobres urbanos. Conforme aumenten las diferencias entre los barrios, se manifestarán las “diferencias de calidad en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, seguridad pública y espacios de esparcimiento y recreación, todo lo cual aumentaría el aislamiento social de los pobres urbanos y reduciría sus posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo”.

Bajo el entendido de que la pobreza es un fenómeno multidimensional cuyas causas centrales van más allá del ingreso y se relacionan con carencias vitales que los pobres enfrentan, entre las más recurrentes están las relacionadas con la falta de acceso al empleo formal, a la educación y servicios de salud; la vulnerabilidad que presenta ante situaciones de crisis; la exclusión y la falta de voz y participación social, por lo que la metodología de análisis deberá incluir en enfoques tanto cuantitativo como cualitativo.

En este contexto, la ciudad de México, como capital del país y cuya primacía se ha mantenido desde principios del siglo XX hasta nuestros días, su población ha sido testigo del deterioro de las condiciones de vida en una urbe cuya capacidad de generar empleo de calidad, bien remunerado, es cada vez más limitada para una amplia mayoría; esta

coyuntura favorece la desigualdad social y la presencia de los *nuevos pobres urbanos* quienes han sido poco estudiados debido a que el interés del Estado se ha enfocado, principalmente, al medio rural.

Para cuantificar la pobreza en la ciudad de México y revelar su expresión territorial, se calculó un índice de pobreza, que permitió diferenciar aquellos contrastes o semejanzas entre las unidades territoriales. Para alcanzar dicho objetivo, se llevó a cabo un análisis estadístico multivariado, a partir de la aplicación de la metodología llamada valor índice medio (VIM) que ha demostrado tener ventajas sobre el análisis de componentes principales (García de León, 1997; León, Linás, y Tilano, 2008; Rubalcava y Schteingart, 2003; CONAPO 2001 y 2009; Ward, 2009), el cual ha sido ampliamente utilizado en la medición del bienestar, la marginación o la pobreza. Entre las ventajas que tiene el valor índice medio, García de León (Ibid.) apunta que es una metodología de comprensión accesible por la simplicidad de su manejo y aplicación, la rápida interpretación de sus resultados, la facilidad para generar regionalizaciones, la posibilidad de clasificar unidades semejantes en lo general y definir particularidades al interior de cada caso.

Para la elaboración del índice de pobreza de la ciudad de México, una tarea básica fue la selección de los indicadores ya que éstos no tienen un carácter universal y dependen de la elección de aquellas variables consideradas como representativas que permitan alcanzar el objetivo específico del estudio. Asimismo, debe tenerse en consideración que la disponibilidad de la información, en ocasiones, limita la selección de dichos indicadores.

Para efectos de este estudio, la ciudad de México está definida por el Distrito Federal y las dieciséis delegaciones que lo integran; la unidad territorial del análisis son las Áreas Geo-Estadísticas Básicas Urbanas (AGEBs) del año 2000, ya que tienen la ventaja de ofrecer información estadística sistematizada a escala urbana y, con ello, se abre la posibilidad de poder actualizar y dar seguimiento a la investigación en tanto no se produzca una modificación en la conformación de dichas áreas geoestadísticas. Con la finalidad de detallar el análisis, se establece un segundo nivel de desagregación territorial por colonias, a través del método de sobreposición cartográfica con la utilización de un sistema de información geográfica (SIG) y con la cobertura de colonias del INEGI, correspondiente al

año 2004.² De acuerdo con el Censo de Población Vivienda del 2000, el Distrito Federal con sus dieciséis delegaciones tenían una población de 8,605,239 y estaban integrados por 2,367 áreas geoestadísticas urbanas.

Los indicadores utilizados para determinar el índice de pobreza de la ciudad de México se calcularon a partir de las variables que contienen los datos oficiales de las AGEBS urbanas, y que están relacionados, en mayor o menor medida, con carencias de la población en las dimensiones de educación, empleo, salud, vivienda y demografía. Cabe señalar que pocas variables se pudieron incluir, ya que de la información disponible, aproximadamente el 70%, se refería a datos demográficos (distribución de la población por grupos de edad y sexo) y menos del 10 % se identificaban con las condiciones de pobreza, finalmente, se integraron 30 variables para la elaboración de los indicadores³.

Del total de las AGEBS urbanas que comprenden la ciudad de México, las unidades territoriales mejor calificadas fueron las que alcanzaron un VIM más cercano a uno que, en éste caso, fue de 1.6 y correspondió a las delegaciones Álvaro Obregón y Tlalpan. En el extremo opuesto, el máximo fue de 5.4 y 5.6, en las delegaciones Tláhuac y Gustavo A Madero. Cabe mencionar que las calificaciones o *scores* de cada una de las variables, al interior de los casos señalados, muestran una correspondencia con los valores 1 y 2 para las unidades territoriales menos pobres y con 5 y 6 para las más pobres. En la totalidad del análisis las calificaciones muestran una gran variedad de combinaciones, situación que permite diferenciar aquellos casos que quedaron más cercanos a la media aritmética pero que se podrán caracterizar en función de sus *scores* individuales⁴.

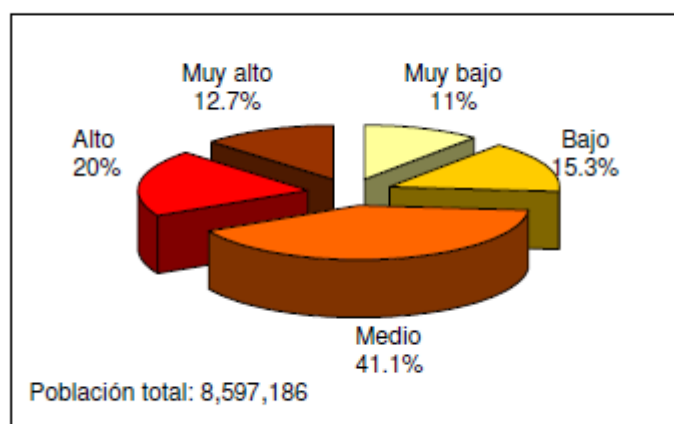
² Las AGEBS urbanas están delimitadas por una parte o el total de una localidad mayor a 2,500 habitantes, o una cabecera municipal; generalmente, incluyen de 25 a 50 manzanas, independientemente del total de su población. A nivel urbano, son las unidades territoriales con mayor desagregación de información; están definidas a partir del último Censo de Población y Vivienda del año 2000 del INEGI. Los SIGs utilizados fueron: Map Info y Arc View.

³ Las variables incluidas son: Población total, población nacida fuera de la entidad, total de hogares, hogares con jefatura femenina, relación de dependencia, población sin derecho a servicio de salud, población de 65 años y más, población con discapacidad, población de 15 años y más analfabeta, población de 15 años y más alfabeta, población masculina de 15 años y más alfabeta, población femenina de 15 años y más alfabeta, grado promedio de escolaridad, población económicamente activa, población económicamente activa femenina.

⁴ Cabe mencionar que las categorías del índice de pobreza para la ciudad de México, no se refieren a un valor absoluto, sin que considera rangos, esto significa que en el índice de pobreza más bajo existe la posibilidad de

Al integrar el dato de población a las unidades territoriales se tiene una primera aproximación a la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México; 2,808,792 de personas viven en condiciones de pobreza alta y muy alta, lo cual representa el 32.7% de la población de esta urbe; en tanto, en el extremo opuesto, con niveles bajos y muy bajos, está el 35.3% de los habitantes, situación que revela la existencia de importantes desigualdades sociales que prevalecen en la capital del país (Figura 1).

Figura 1. Ciudad de México: distribución de población según el índice de pobreza, 2000



Fuente: Cálculos propios a partir del análisis del Valor Índice Medio.

Dado que, estadísticamente, en el rango medio quedó el mayor número de casos de la muestra, esto significa que no existe una clara diferenciación de sus características que permita identificar la heterogeneidad de los territorios, lo que implica que sólo a partir de trabajo de campo se podrán definir las condiciones reales de la pobreza y verificarlas con los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Las delegaciones de la ciudad de México que concentran la mayor cantidad de población en condiciones de pobreza son básicamente rurales: Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, además de Iztapalapa, cuya suma de las categorías alto y muy alto corresponden a 97.1%, 62.1%, 46.2% y 50.1% del total, respectivamente. En el extremo opuesto quedan las delegaciones Benito Juárez con valor de cero y Miguel Hidalgo, 7.4%.

que se localice población pobre en determinados territorios dentro de dicha categoría. Sin embargo, se puede mencionar que para la delegación Benito Juárez y Miguel Hidalgo existen AGEB's y colonias donde

En el caso de las delegaciones Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, hay que señalar que tienen una baja densidad de población y se localizan en el extremo sur del Distrito Federal, área donde se ha presentado el crecimiento de la ciudad en territorios con un perfil más rural que urbano, pero que quedan definidas como urbanas a partir del número de población, más que por su actividad económica o equipamiento, condición que aplica a nivel nacional⁵. La situación contraria se presenta en Iztapalapa y Gustavo A. Madero, delegaciones más pobladas de la ciudad, donde aproximadamente la mitad de su población vive en condiciones muy precarias (Cuadro 1 y Figura 2)

Cuadro 1. Ciudad de México: población por delegación e índice de pobreza, 2000

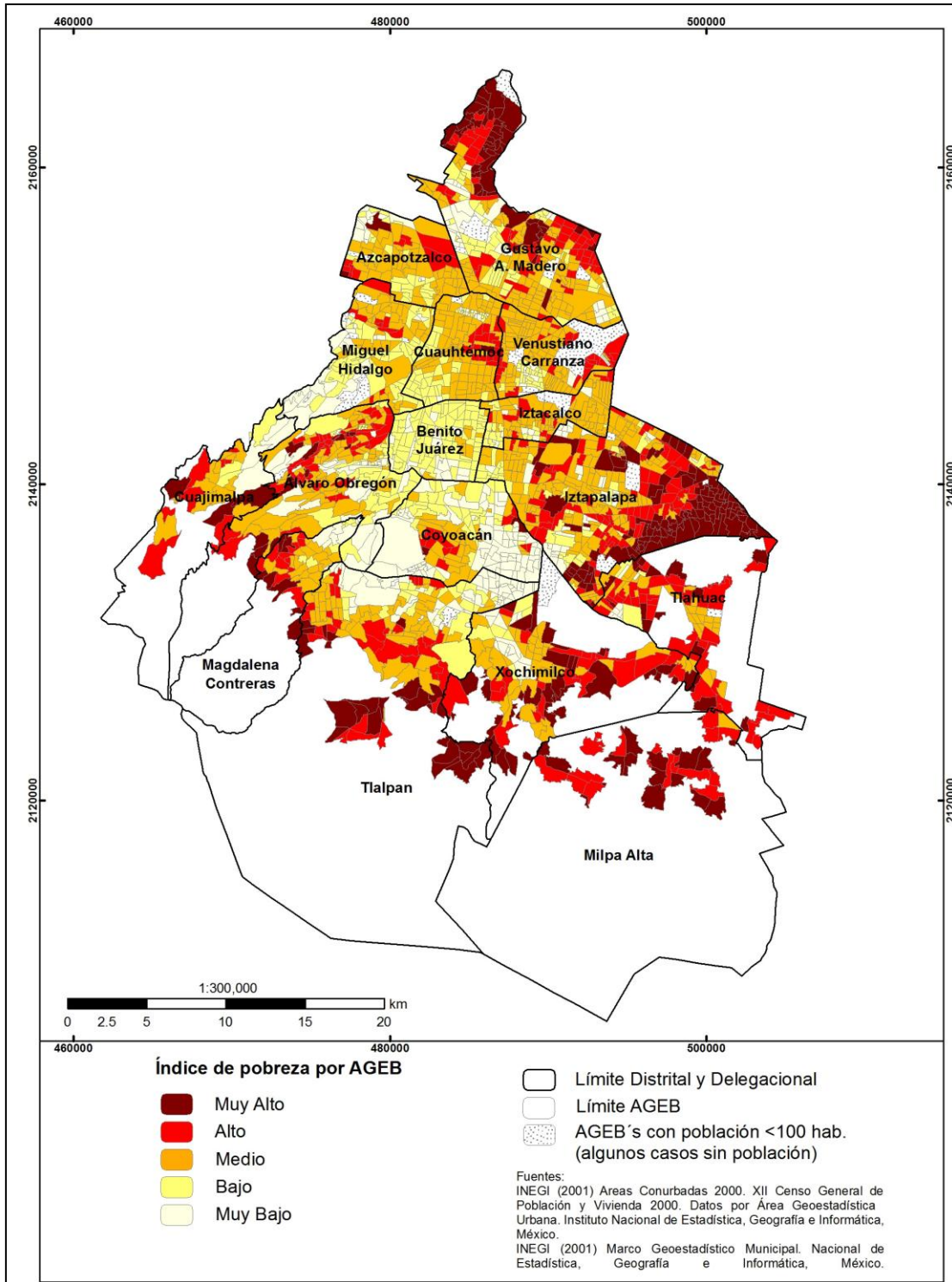
Delegación	Población total	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Alto y Muy alto
		Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	
Milpa Alta	90,772	0	0.0	0	0.0	2,629	2.9	50,362	55.5	37,781	41.6	97.1
Tláhuac	301,312	17,887	5.9	11,734	3.9	82,134	27.3	142,881	47.4	46,676	15.5	62.9
Iztapalapa	1,773,343	90,449	5.1	135,491	7.6	658,590	37.1	383,709	21.6	505,104	28.5	50.1
Xochimilco	376,997	35,250	9.4	19,296	5.1	148,351	39.4	87,050	23.1	87,050	23.1	46.2
G. A. Madero	1,235,528	91,180	7.4	181,566	14.7	474,759	38.4	275,950	22.3	212,073	17.2	39.5
Magdalena C.	221,645	20,069	9.1	15,408	7.0	92,572	41.8	58,792	26.5	34,804	15.7	42.2
Tlalpan	576,172	125,875	21.8	65,647	11.4	197,597	34.3	113,446	19.7	73,607	12.8	32.5
Cuajimalpa	149,743	19,576	13.1	18,162	12.1	63,821	42.6	34,160	22.8	14,024	9.4	32.2
Á. Obregón	686,807	75,688	11.0	97,966	14.3	267,398	38.9	189,244	27.6	56,511	8.2	35.8
Coyoacán	640,423	269,133	42.0	102,839	16.1	164,585	25.7	92,015	14.4	11,851	1.9	16.2
Azcapotzalco	441,008	39,702	9.0	97,363	22.1	253,627	57.5	43,298	9.8	7,018	1.6	11.4
Cuauhtémoc	516,251	16,503	3.2	115,067	22.3	312,860	60.6	70,498	13.7	1,323	0.3	13.9
Iztacalco	411,314	23,527	5.7	44,857	10.9	292,369	71.1	50,561	12.3	0	0.0	12.3
V. Carranza	462,784	23,084	5.0	37,896	8.2	298,731	64.6	103,073	22.3	0	0.0	22.3
M. Hidalgo	352,609	35,713	10.1	100,239	28.4	190,726	54.1	25,931	7.4	0	0.0	7.4
Bonito Juárez	360,478	63,456	17.6	268,607	74.5	28,415	7.9	0	0.0	0	0.0	0.0
Total	8,597,186	947,092		1,312,138		3,529,164		1,720,970		1,067,822		

Fuente: Cálculos propios del Valor Índice Medio.

no se registra población pobre.

⁵ De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, las localidades urbanas son aquellas con una población superior a 2,500 habitantes

Figura 2: Ciudad de México: índice de pobreza por AGEB, 2000



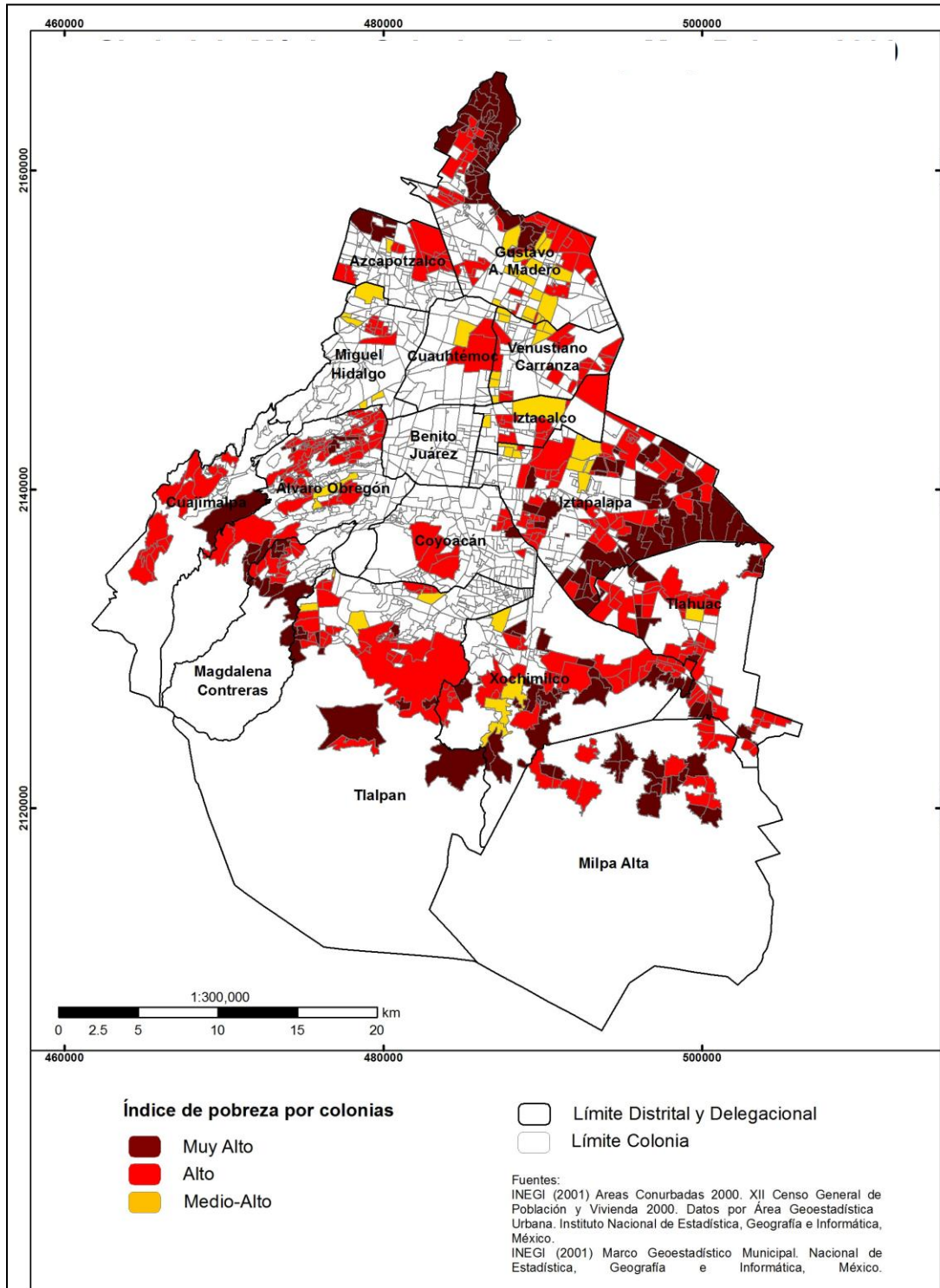
Fuente: Elaborado a partir de cálculos propios del Valor Índice Medio.

Para detallar el análisis de la pobreza en la ciudad de México, se llevó a cabo un segundo estudio a nivel de las colonias que conforman el Distrito Federal. Debido a que no existe información socioeconómica por colonias, se recurrió al método de sobreposición cartográfica sobre la base del análisis previo, del valor índice medio por AGEBS de la cobertura de colonias del INEGI del 2004. En este nivel sólo se consideraron aquellos casos en los que se presentaban índices de pobreza muy alto y alto y se definió una categoría correspondiente al nivel medio, que se refiere a aquellas áreas donde se presenta el nivel medio o bajo, pero que también contienen un segmento con índice de pobreza alto o muy alto, por lo que dicho nivel no es equivalente a aquel definido en el análisis por AGEBS. Por lo antes señalado, la delegación Benito Juárez no fue incluida ya que no reportó ninguna AGEB con esas características.

Las cifras correspondientes a este segundo nivel indican que, en la ciudad de México, hay un total de 643 colonias que muestran condiciones de pobreza; de ellas, 191 corresponden a un índice de pobreza muy alto, 402 a alto y 50 a nivel medio. Las delegaciones que tienen un mayor número de colonias en circunstancias de precariedad son: Álvaro Obregón, Iztapalapa y Gustavo A. Madero, seguidas por las que muestran condiciones más rurales; en el extremo opuesto están Cuauhtémoc, Coyoacán, Iztacalco y Miguel Hidalgo.

El mayor número de colonias en condiciones de máxima pobreza se ubican en las delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Álvaro Obregón y Xochimilco, situación que se evidencia en la realidad, a partir del trabajo de campo que se llevó a cabo en dichas zonas de la ciudad; en ellas se reconoce un deterioro tanto en el equipamiento urbano como en los servicios, las condiciones de las viviendas y los materiales de construcción de las mismas (Cuadro 2 y Figura 3)

Figura 3. Ciudad de México: colonias pobres y muy pobres, 2000



Fuente: Elaborado a partir de cálculos propios del Valor Índice Medio.

Cuadro 2. Ciudad de México: colonias por delegación e índice de pobreza, 2000

Delegación	Número colonias	Colonias por índice de pobreza			Suma A+B+C	Porcentaje respecto total
		Muy alto (A)	Alto (B)	Medio (C)		
Álvaro Obregón	269	16	85	2	101	37.5
Iztapalapa	235	43	52	7	95	40.4
G. A. Madero	242	47	41	15	88	36.4
Xochimilco	112	32	30	4	62	55.4
Tláhuac	84	13	49	1	62	73.8
Tlalpan	191	11	34	4	45	23.6
Milpa Alta	33	16	16	0	32	97.0
M. Contreras	50	9	13	0	22	44.0
Cuajimalpa	51	1	18	0	19	37.3
V. Carranza	70	0	18	8	18	25.7
Azcapotzalco	115	2	12	1	14	12.2
Miguel Hidalgo	94	0	11	5	11	11.7
Iztacalco	38	0	11	2	11	28.9
Coyoacán	138	1	10	0	11	8.0
Cuauhtémoc	34	0	2	1	2	5.9
Total	1,756	191	402	50	643	36.6

Fuente: Cálculos propios del Valor Índice Medio.

En la ciudad de México, se definen grandes territorios donde se concentra la población de escasos recursos y se conjugan condiciones físicas, económicas y sociales desfavorables que fomentan la dinámica de la pobreza y la exclusión, tal es el caso de las delegaciones de Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón; sin embargo, en una urbe tan compleja como la ciudad de México, aquellos territorios en los que aparentemente la población tiene elevados niveles de vida se entremezclan realidades sociales en donde los procesos de segregación se presentan a pequeña escala y son difíciles de distinguir pero evidencian la complejidad del tejido social misma que deberá ser analizada a detalle para poder entender las necesidades de la población y ofrecer soluciones apegadas a la realidad.

Asimismo, el patrón de segregación de la capital del país ha contribuido al deterioro en la calidad de vida de la población y ha ampliado la brecha de la desigualdad y responde a los siguientes puntos:

1. Patrones históricos de integración social de la ciudad, que inician en el siglo XVIII y reflejan los procesos que se han desarrollado en relación con la regulación del

uso del suelo, los impuestos inmobiliarios, las decisiones de las autoridades en relación con el desarrollo de asentamientos, la dotación de infraestructura y modalidades de construcción y adquisición de vivienda.

2. alta densidad urbana genera la expansión del transporte y las comunicaciones que facilitan la separación de los lugares de trabajo y de residencia, que van diferenciando los precios de la propiedad en función de la localización en donde el mercado inmobiliario juega un papel determinante.

3. Las disparidades económicas que evidencian cada vez más las desigualdades sociales y profundizan distancias físicas entre las clases y que guardan una estrecha relación con el empleo.

Finalmente, cabe señalar que la propuesta teórica metodológica presentada en este trabajo, para abordar el estudio de los nuevos pobres de las ciudades, privilegia la variable territorial para su análisis, y permite reflejar el carácter multifactorial del concepto de pobreza ya que integra un mayor número de variables que trascienden al ingreso y las condiciones de la vivienda. Asimismo, tiene la capacidad de expresarse territorialmente a pequeña escala lo que ofrece la oportunidad de diferenciar los problemas y focalizar las políticas sociales de apoyo a la población más necesitada.

Bibliografía

Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2003) *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características e implicaciones políticas*. CEPAL, Serie Población y desarrollo, N° 47, Santiago de Chile.

Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2004) *Segregación residencial en la ciudad Latinoamericana*. Revista EURE, Vol. XXIX, N° 89, Santiago de Chile, pp. 5-24.

Burgue, Q. Goma, R. y Subirats, J. (2002) *De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas* en Revista Internacional de Sociología. Tercera época, N° 33, Septiembre-diciembre, México, pp. 7-45.

Consejo Nacional de Población (2001) *Índice de Marginación por localidad, 2000*, CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2009) *Índice de Marginación Urbana, 2005*. CONAPO, México.

- García de León, A. (1997) *Empleo de una metodología multivariada para la clasificación de unidades territoriales*. Revista del Colegio Mexicano de Geografía, Vol. 14, México, pp.5-20.
- García de León, A. (2004) *La metodología del Valor Índice Medio*, en Primer seminario argentino de geografía cuantitativa, Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, FADU-UBA, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Datos por área geoestadística urbana, INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005) *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Distrito Federal*, INEGI, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006) *II Conteo de Población y Vivienda 2005*, INEGI, México.
- Kaztman, R (2001) *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos* en Revista de la CEPAL N^o. 75, Santiago de Chile, pp. 171- 89.
- Kaztman, R. (2003) *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N^o 59, CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile.
- León, A., Linás, H y Tilano, J. (2008) *Análisis multivariado aplicado: componentes principales al caso de los desplazados*. Revista Ingeniería y desarrollo, N^o 23, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, pp.119-142.
- Londoño, J.L. (1996) *Poverty, Inequality, and Human Capital Development in Latin America, 1950-2025*. Banco Mundial, Washington, DC.
- Rodríguez Vignoli, J. (2001) *Segregación Residencial socioeconómica ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?*. Serie Población y Desarrollo N^o 16, CEPAL- ECLAC, Santiago de Chile.
- Rubalcava, R.M. y Schteingart, M. (2000) *Segregación Socioespacial*, en La Ciudad de México en el fin del segundo milenio, Garza, G. (Coord.) El Colegio de México, México.

- Sabatini, F. (2003) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Serie Azul, N° 35. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Townsend, P. (1970) *The concept of poverty*. Heinemann. London.
- Townsend, P. (1979) *Poverty in the United Kingdom: A Survey of Household Resources and Living Standards*, Allen Lane and Penguin Books, London.
- Ziccardi, A. (2001) *Las ciudades y la cuestión social*, en Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina. CLACSO-FLACSO- IIS-UNAM. Buenos Aires, pp. 80-126.
- Ziccardi, A. (Coord) (2008) *Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI en Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*. Siglo del Hombre Editores. CLACSO, Bogotá.
- Ziccardi, A. (2009) *Las ciudades y la cuestión social*. Textos urbanos, Vol. II. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. El Quinde. Quito, Ecuador.